

“Apostamos por el movimiento asociativo como medio de participación social de la juventud rural”

LUCÍA SALA SILVEIRA.

Presidenta del Consejo de la Juventud de España



Para la presidenta del Consejo de la Juventud de España, la presencia de los jóvenes en los procesos de desarrollo rural es un elemento imprescindible para garantizar su continuidad. Y en su opinión, esa participación encuentra en el movimiento asociativo el mejor de los cauces.

¿Qué análisis se hace desde el Consejo de la Juventud de España (CJE) de las perspectivas de la juventud rural como parte de un medio en proceso de envejecimiento?

Las zonas rurales son núcleos de población dispersos y muy heterogéneos, donde la principal actividad económica fue hasta finales del siglo XIX la agricultura y la ganadería. Estas actividades permitían a los habitantes de estas zonas mantener cierto grado de autosuficiencia, a través del aprovechamiento de sus recursos naturales. Sin embargo, a principios del siglo XX, coincidiendo con la expansión del sector industrial, estas actividades comenzaron a debilitarse, lo que dio lugar a la crisis que provocó el éxodo rural. Este proceso provocó el debilitamiento productivo, social, cultural, económico y medioambiental de la sociedad rural.

En este contexto se mueve la juventud rural de nuestros días, entre la incertidumbre que genera la falta de perspectivas de futuro y la desmotivación provocada por la desestructuración social y cultural de las comunidades rurales. Además, se encuentran en un entorno social en el que son minoría, por lo que resulta difícil establecer relaciones entre iguales. Ésta es la razón por la que la función del movimiento asociativo juvenil en las zonas rurales es de vital importancia. La presencia e implicación de la juventud rural en el proceso de desarrollo de las comunidades rurales es esencial para asegurar su continuidad y aportan un enorme potencial de renovación y dinamización.

¿Cuáles son las demandas específicas y la problemática de la juventud rural y en qué medida coincide o se diferencia de la de la juventud urbana?

Según los últimos estudios realizados sobre la diferencia existente entre lo rural y lo urbano se observa que cada vez esas diferencias entre el colectivo juvenil son menores, de tal forma que hoy en día no existen diferencias apreciables entre lo que piensa un joven rural y un joven urbano. Si bien es cierto, existen una serie de problemáticas específicas de las zonas rurales que afectan al colectivo juvenil, como es el envejecimiento, la masculinización y la falta de servicios. Esto se agrava más cuando introducimos el escaso papel que juega la mujer rural en comparación con la urbana y la falta de políticas intergeneracionales.

Pero en general, podemos concluir diciendo que la principal problemática juvenil es que el mercado de trabajo es limitado, al igual que la oferta sociocultural y de ocio, lo que provoca la movilidad nocturna, con todo lo que ello conlleva.

¿Qué líneas de trabajo tiene el CJE orientadas específicamente a la problemática rural?

Tras el análisis de una situación que pone en peligro el mantenimiento del medio rural, desde el Consejo de la Juventud de España apostamos por el movimiento asociativo como medio de participación social real de la juventud rural. Hemos comprobado que la presencia de la juventud en el desarrollo rural es imprescindible para la continuidad del mismo y, por lo tanto, el espacio de las asociaciones juveniles es un medio de crecimiento personal y de información necesario para hacer frente a los problemas que genera el medio rural.

Para implicar a los jóvenes en el desarrollo rural hay que favorecer su participación en los foros de decisión

Entendemos que la implicación y el desarrollo de los Consejos de Juventud y Organizaciones en el ámbito local, muy ligado a la promoción asociativa, son el medio para favorecer la información, los recursos, el desarrollo de iniciativas y la formación de la juventud en el medio rural. Además se evitará la desmotivación que sufre gran parte de los y las

jóvenes del medio rural, y que es cauce de difusión de la importancia y riqueza del medio rural, así como la potencialidad del mismo.

Es importante invertir en políticas públicas de juventud que tengan especial acento en el ámbito rural, desarrollándose medidas adecuadas a las zonas de actuación y que tengan a los y las jóvenes como centros de estas políticas. Para ello, entendemos que la interlocución con los y las jóvenes y los agentes sociales, en el caso del medio rural, se convierte en una necesidad vital para que las políticas que se desarrollen sean verdaderamente efectivas.

¿Ante el nuevo Reglamento del FEADER cree que habría que desarrollar algún punto específico de la programación futura de desarrollo rural para la juventud? ¿Cómo se contempla la colaboración y actuación de los GAL?

Tras un análisis, se detecta un medio en proceso de envejecimiento y despoblación. Si hablamos de programación para el desarrollo rural futuro, hay que tener muy en cuenta estos dos factores, donde el colectivo juvenil es una pieza fundamental. Por lo que de algún modo habría que priorizar o potenciar a los y las jóvenes. Pero no hay que quedarse únicamente en los programas europeos LEADER o PRODER, sino que habría que elaborar proyectos de desarrollo rural independientes de estos programas.

Otro factor importante de la implicación de los propios jóvenes en el desarrollo rural es favorecer su participación en los foros de decisión, reconociendo sus capacidades y habilidades como motor de transformación social. Y uno de esos foros son los Grupos de Acción Local.

¿En qué tipo de actividades o eventos cree que se puede hacer más eficaz la tarea de dinamización de la juventud rural?

La participación juvenil es clave para rediseñar un marco legal, económico, social y cultural de colaboración y apoyo entre las Administraciones Públicas y la juventud, para fomentar las acciones emprendedoras y dar cauces a las inquietudes que surjan, siendo capaces de participar cara a concebir planes de desarrollo local y comarcal que sean portadores de respuestas económicas, culturales, formativas, laborales,...

Hay que empoderar a la juventud, dotándolas de representatividad en los órganos de decisión que les afectan de manera directa o indirecta. 🍌